



El Amor del Padre Celestial

Hijo/a del Pacto de la Gracia:

Yo siempre he sido Padre y siempre seré Padre. (Efesios 3:14-15) Nada te separará del amor de Cristo, ni de Mi amor, que es en Cristo Jesús, tu Señor, (Romanos 8:35-39)

Mira al amor de un padre, en la narración que hace Jesús en Lucas 15. El hijo más joven reclamó su herencia antes del padre morir. Él deseó la muerte del padre. Rechazó al padre y corrió en rebelión. Después de algún tiempo perdió todo el dinero, reputación, respeto de sí mismo, dignidad, alegría interior y paz. Se convirtió en una persona solitaria y aislada por su codicia de tenerlo todo ahora. Después recapacitó, preparó su argumento y regresó a casa, sabiendo que aún los sirvientes de su padre tenían suficiente aún para desechar. Los espectadores observaron. ¿Qué crees que pensaron los sirvientes?

El hijo mayor estaba fuera trabajando en la finca. El padre corrió a esperar al hijo menor. Su corazón estaba lleno de compasión. El hijo dijo su ya preparado discurso pero el padre solicitó los signos de libertad-la mejor vestimenta (honor), una sortija (la sortija de la herencia) y los zapatos (prestigio). Ordenó además una fiesta de abundancia (tabernáculos), todo esto para su hijo menor.

El hijo mayor resintió la gran celebración cuando escuchó la música y el baile. Le preguntó a un sirviente qué estaba pasando. Sintió coraje y no quiso entrar. El padre se detuvo, salió a pedirle a su hijo mayor que se uniera a la celebración. El hijo mayor estaba celoso, se quejó y no lo pudo aceptar. A él jamás le habían ofrecido una fiesta. Él había obedecido y había sido un hijo trabajador. ¿Qué es esto?

El padre tiene su propia interpretación. Lleno de compasión, su amor por cada uno de sus hijos era muy personal. El permitió que su hijo menor se marchara porque él quería que le amara libremente. Su amor es un regalo y su perdón es espontáneo. Así es que el padre esperó, deseando bendecir. Él le dijo a su hijo mayor, "Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo que tengo es tuyo. Era necesario celebrar y regocijarnos porque tu hermano estaba muerto y ha revivido. Estaba perdido y ha sido hallado. (Lucas 15:31-32)

¿Cuál es la lección? Escoge vivir con anticipación la manifestación plena de la gloria del Padre, no como un esclavo o sirviente, no como un hijo/a rebelde o resentido/a, pero sí como un/a hijo/a verdadero/a, como un/a heredero/a. Comparte tanto en la pena, el pesar, sufrimiento como la gloria. Sé como Él, ama como Él, sé bueno y haz el bien como Él. Muestra misericordia y compasión como Él. Perdona y sé generoso/a..